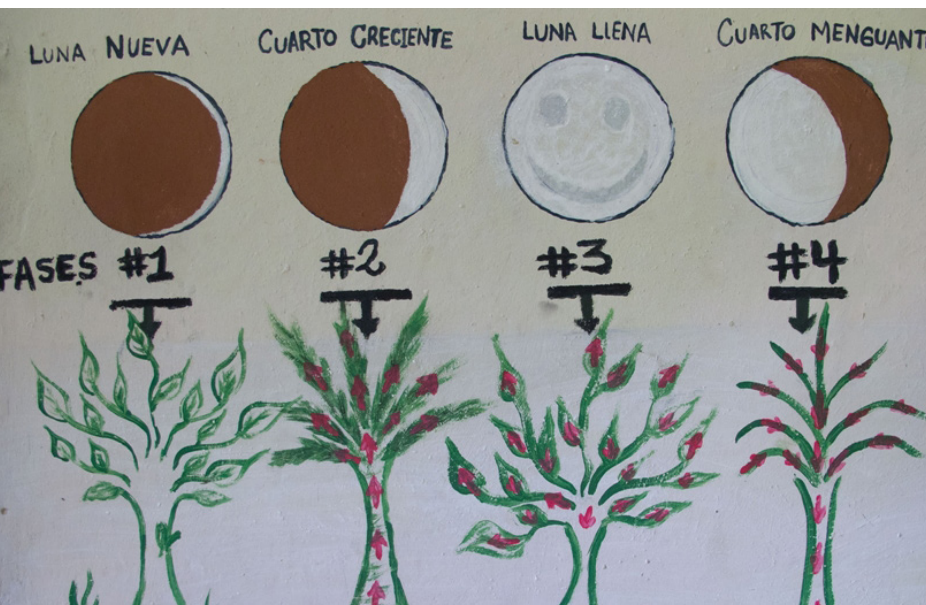


DE OSEJA AL CIELO





la floración, lo que nos lleva a descartar en esta fase el plantero de hoja pues se espigaría con rapidez.

Para la recolección de plantas medicinales (en esto la tía Ignacia la del Gascón era toda una eminencia) además de la fase lunar hay que tener en cuenta la hora del día, por la mañana se recolectan las partes aéreas o sumidades y por la tarde las partes subterráneas o raíces, teniendo siempre en cuenta que si lo hacemos en creciente la planta tiene más vitalidad, pero los principios activos son menos latentes y tendría menos propiedades curativas, mientras que si las recolectamos en cuarto menguante el secado será mejor y se conservan más las propiedades medicinales.

El corte de la madera y de las cañas es conveniente hacerlo en menguante, de esta manera la leña se seca mejor y las cañas son más resistentes a la hora de utilizarlas para enramar tomates, judías, etc...

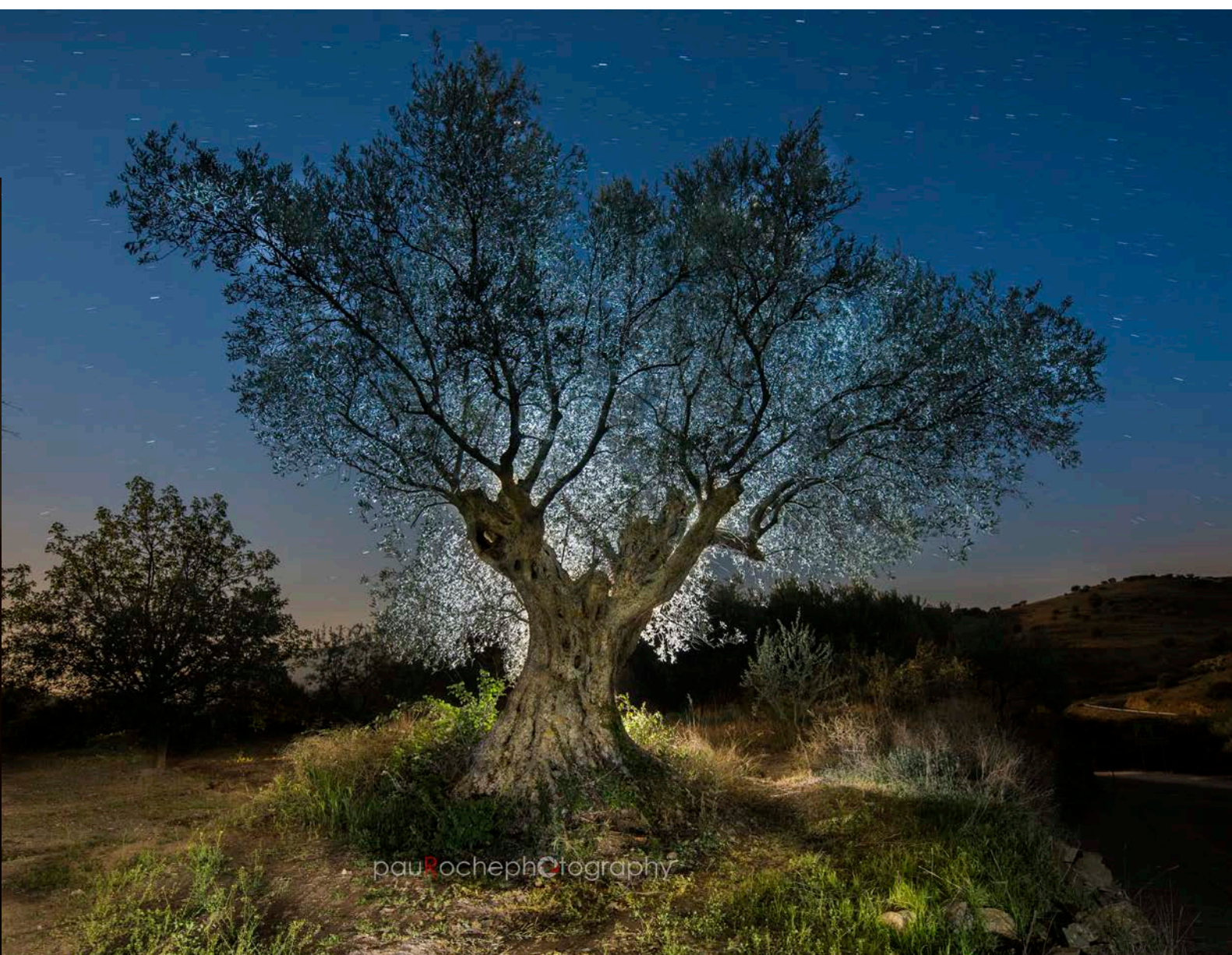
La poda, como no, también hay que hacerla en menguante pues de esta forma la herida en la madera cicatriza mejor y se dificulta que haya quera y se pudra. Esto es especialmente significativo en las viñas, si se poda la cepa en menguante el sarmiento sale más robusto y corto y los racimos son mejores, si se hace en creciente el sarmiento tiende a crecer más, la cepa tiene más pompa pero el racimo de uva sale más pequeño y peor pues la substancia se la chupa la hoja. Para vendimiar, si se hace en creciente se obtendrá más rendimiento, pero para mejorar el vino y su conservación es preferible hacerlo en menguante. El trasiego ha de hacerse también en menguante, pues en creciente el vino se mueve, se enturbia y se hace más inestable, según cuentan los mayores tiene que ser además un día sereno sin viento y a ser posible en viernes (aunque esto último no sé yo si se debe a la tradición católica o a algún criterio más objetivo).

Todas estas reglas más o menos sencillas que se transmitían de padres a hijos, fruto de la práctica y de la experiencia, se pueden llegar a complicar de una forma impensable si se introducen otras variables o influencias cósmicas, tales como la luna ascendente o descendente, el paso de la luna bajo diferentes constelaciones etc... tal es el grado de dificultad, que se llegan a publicar calendarios lunares, y se habla de la agricultura biodinámica como un método de agricultura ecológica que raya el esoterismo. Sin ánimo de ofender a nadie, mi humilde opinión es que cada día estamos más tontos, aunque pudiera ser que esté equivocado.

Antonio López Pérez



Nuestro cielo un privilegio



Jornadas de Astronomía

Un año más, el último fin de semana de octubre, Oseja se llenó con más de cincuenta participantes, entre ellos, un nutrido número de niños, interesados en descubrir nuestros cielos y conocer todos los entresijos que guarda esta ciencia.

En el curso de astronomía, expertos en la materia, nos mostraron las constelaciones que guardan nuestros cielos, la astronomía de posición, las observaciones del cielo en la prehistoria y nos enseñaron conocimientos sobre su antigüedad, previos estudiosos como Aristóteles, Tales de Mileto, Hipatia de Alejandría y Nicolás Copérnico. Además nos dieron a conocer los componentes del universo, los movimientos y fenómenos ligados a ellos.

Un curso con una base muy práctica donde a través de talleres dirigidos a niños y adultos, mediante telescopios refractores y artilugios antiguos, nos mostraron cómo identificar la posición del sol y cómo localizar los astros y estrellas del firmamento.

La visita al Planetario móvil digital, Cosmóbriga, ubicado en nuestro municipio despertó el interés de todos los participantes. En él se programaron diversas proyecciones adaptadas al nivel del público. Dieron comienzo con una breve historia de la astronomía: desde la prehistoria a los telescopios, la organización del tiempo a partir de la observación del cielo y el conocimiento de la astronomía desde la antigüedad, la mitología de las estrellas y su relación con el zodiaco en nuestros destinos.

La observación nocturna de las estrellas por medio de telescopios nocturnos, permitió disfrutar del hermoso cielo estrellado. Jóvenes y niños descubrieron el movimiento de las estrellas, les enseñaron a buscar la estrella polar o las constelaciones más importantes (Osa Mayor, Orión, Leo...) y relataron leyendas y mitos que esconden nuestros cielos, todo ello gracias a la calidad del cielo nocturno que tenemos en Oseja, dentro de un entorno privilegiado.

Un intenso fin de semana donde se fusionaron la astronomía con la gastronomía. Todo ello organizado por la Asociación cultural el Jaraiz en colaboración con el Ayuntamiento de Oseja.

Gloria Pérez García

